

# La territorialización del arrabal bilbaíno. Nuevas y antiguas formas de uso del espacio público en el barrio de San Francisco

(The territorialisation of the poor quarter of Bilbao.  
New and old forms of using public spaces in the  
San Francisco quarter)

Egizabal Suárez, Maribel

Eusko Ikaskuntza. Pº de Uribitarte, 10 - bajo. 48009 Bilbao  
maribelsuar@gmail.com

BIBLID [1137-439X (2009), 32; 977-993]

Recep.: 19.11.2007

Acep.: 17.03.2009

---

*La caracterización del barrio de San Francisco de Bilbao como gueto define toda su identidad, características y cotidianeidad, entre las que se encuentran el uso y definición del espacio público. La llegada de nuevos tipos de población ligadas a la inmigración y la gentrificación, junto con los anteriores residentes, ha potenciado nuevas formas y usos del espacio que vienen a unirse a las antiguas, y en ocasiones a suplirlas.*

*Palabras Clave: Espacio público. Territorialización. Ocupación ritual. Conflicto. Gueto. Interculturalidad. Inmigración. Gentrificación.*

*Bilboko San Francisco auzunearen geto bezala karakterizatzeak bere nortasun guztia, ezaugarriak eta egunerokotasuna definitzen ditu, horien artean espazio publikoaren erabilera eta definizioa ere tartean izenez. Etorkinekin eta gentrifikazioarekin lokarria duten herritar mota berrien etorrerak, ohiko egoiliarrekin batera, aurrekoekin bat egitera datozen eta batzuetan ordezkatu egiten dituzten espazioaren forma eta erabilera berriak bultzatu ditu.*

*Giltza-Hitzak: Espazio publikoa. Lurraldetartasuna. Errituzko okupazioa. Istilua. Getoa. Kulturartekotasuna. Immigrazioa. Gentrifikazioa.*

*La caractérisation du quartier de San Francisco de Bilbao comme ghetto définit toute son identité, ses caractéristiques et sa quotidienneté, parmi lesquelles se trouvent l'utilisation et la définition de l'espace public. L'arrivée de nouveaux types de population liés à l'émigration et à la gentrification, avec les anciens résidents, a favorisé de nouvelles façons d'utiliser l'espace qui s'ajoutent aux anciennes et qui, à l'occasion, les remplacent.*

*Mots Clé : Espace public. Territorialisation. Occupation rituelle. Conflit. Ghetto. Interculturalité. Immigration. Gentrification.*

## INTRODUCCIÓN

El barrio de San Francisco es, sin duda alguna, una de las zonas más degradadas de Bilbao. A pesar de configurar junto con Bilbao la Vieja y Zabala el área de Bilbao la Vieja, presenta unas características que marcan una profunda diferencia con los otros dos barrios. Si bien estas diferencias han existido siempre es sin duda desde finales del siglo XX, sobretodo a partir de los años 80, cuando se hacen más patentes.

La aparición de la heroína y el SIDA., dejan una profunda marca en el barrio, acentuando la degradación y pasando de ser un barrio popular a una zona guetizada. La llegada de la inmigración extracomunitaria se manifiesta más claramente en la zona hacia finales de la década de los 90 del pasado siglo. El carácter degradado de la zona atrae a un tipo de población ligada a actividades marginales y/o delictivas, así como a un gran número de personas drogodependientes y sin techo que pasan a formar parte de la vida de estas calles. A los nuevos tipos de población hay que sumarle los anteriores, donde convivían un núcleo importante de población gitana junto con la población paya, sobre todo desde las inundaciones de 1983.

Todas estas personas recién llegadas junto con las que vivían anteriormente en el barrio han ido incorporando nuevas formas de usos del espacio público en ocasiones derivadas de su cultura, en otras motivadas por la necesidad. Estos usos han podido ocasionar conflictos vecinales, y se puede decir que en numerosas ocasiones no favorecen la convivencia, transformando así lugares que podrían ser de convivencia multicultural en espacios de conflicto. A estos usos se deben sumar también los reivindicativos. Me refiero a aquellas ocupaciones llevadas a cabo por colectivos y asociaciones que a través de diferentes actuaciones cambian, aunque sea por poco tiempo, el significado de los espacios.

Estas nuevas formas de uso junto con las antiguas formas que son inherentes al barrio, y que se refieren a formas colectivas de uso y ocupación más que a estrategias individuales, son las que actualmente definen el espacio público de la zona, y que parece que se resisten a los planes de rehabilitación que tratan de crear un espacio nuevo más adaptado a la necesidades de la nueva metrópoli en la que intentan convertir al Bilbao del siglo XXI.

### 1. EL BARRIO DE SAN FRANCISCO

Bilbao como otras ciudades se ha configurado a partir de un núcleo que ha ido extendiéndose anexionando otros territorios, anteiglesias, aldeas, villas. El núcleo inicial aparece en Bilbao La Vieja, en fechas anteriores al 1300, año que Don Diego López de Haro otorga la "Carta Puebla" a la villa. Posteriormente se abandona para asentarse en la margen derecha de la ría, en lo que actualmente es el Casco Viejo, constituyéndose este enclave primigenio en un arrabal que pertenece a la Anteiglesia de Abando, y que a finales del siglo XIX entrará a formar parte de lo que conocemos como el Gran Bilbao. San Francisco es una

extensión de este núcleo sobre la base del eje conformado por el Convento de los franciscanos y el camino a Balmaseda, paso obligado para quienes querrían dirigirse a Castilla, y antiguo Camino de Santiago.

Este barrio está en pleno centro de Bilbao, situado entre los barrios de Zabala, Bilbao la Vieja, la ría y el Nuevo barrio de Mirivilla, que ocupa el lugar de lo que antiguamente fueron minas. Como otras muchas zonas cambian de fisonomía llegada la revolución industrial, el cambio se produjo en esta zona debido a la explotación de las minas de hierro que supuso la llegada masiva de mano de obra que se ve obligada a asentarse en esta margen de la ría. La llegada de abundante población en poco espacio de tiempo trae consigo el hacinamiento, insalubridad y la extensión de la prostitución. Esta es una actividad que se venía desarrollando en la zona desde el siglo XVI, pero que se afianza en el barrio de San Francisco, concretamente en la Calle Cortes impulsada por la llegada masiva de mineros durante finales del XIX y principios del XX, hasta nuestros días. Los años de finales del siglo XX, suponen para el barrio la llegada de otra epidemia que ha asolado muchas otras ciudades: la heroínomanía, que lo vuelve a sumir en un estado progresivo de guetización.

A pesar de ser una zona fuertemente degradada su población ha aumentado desde el año 2001, gracias sobretodo a la población extranjera. En la actualidad viven en el barrio 6.713 personas censadas, de las cuales el 47,43 % ciento son mujeres y el 52,57% hombres<sup>1</sup>. La población inmigrante representa un 19,3% del total de las personas censadas, aunque hay que tener en cuenta que existe abundante población no censada o que a pesar de estar censada en otros barrio o municipios hace la vida en el barrio. La llegada de estas personas inmigrante ha ayudado también a descender la edad media de la población, de la cual un 30,7% se encuentra entre los 15 y los 34 años. La procedencia de la población inmigrante es variada, aunque el mayor número corresponde a las personas procedentes de Africa, Africa Subsahariana, sobre todo Senegal y el Magreb, con personas naturales de Marruecos. Le siguen Latinoamérica y Rumania. Este barrio, junto con Bilbao la Vieja y Zabala, reúne tres funciones importantes para la población inmigrante, "residencial, social o de encuentro y comercial"<sup>2</sup>.

En la década de los 90 la situación de deterioro urbanístico económico y social en la que estaba sumido el barrio provoca que surjan algunas iniciativas institucionales como el Plan de Rehabilitación y Reforma Interior (PERRI), aprobado en 1994 y que contempla dos estrategias fundamentales: rehabilitar la zona comprendida entre San Francisco y la ría, y reformular el área que va desde San Francisco hacia los terrenos de la antigua mina. Pero este plan se queda anticuado antes de ser puesto en práctica.

---

1. Datos del año 2005. Fuente: Bilbao en cifras 2005. Ayto. Bilbao.

2. Fuente: "Análisis de la realidad participativa de los barrios del distrito 5 de Bilbao". Federación Ibaia, p. 86.

Las necesidad de adaptarse a las nuevas realidades y de encontrar un lugar dentro del sistema de ciudades y la nueva forma de ordenación económica global conduce a Bilbao a desarrollar su "Plan estratégico para la revitalización del Bilbao Metropolitano" en el año 1996. Este plan pretende que Bilbao recupere un lugar hegemónico en del denominado "eje atlántico" del sistema de ciudades. Para ello promueve un diseño que recoja una serie de características como tratar de propiciar un cambio de imagen de la ciudad y en la calidad de vida urbana, de modo que pueda crearse el ánimo social colectivo necesario para promover el desarrollo de las nuevas actividades económicas. Como parte importante de este plan aparece la necesidad de rehabilitación de las zonas urbanas degradadas de modo que se puedan adaptar a las nuevas funciones, necesidades e imagen de Bilbao. Para propiciar la rehabilitación integral del área de Bilbao La Vieja, donde se sitúa San Francisco, se pone en marcha un plan directorio 1999-2004, el "Plan integral de rehabilitación de Bilbao la Vieja, San Francisco y Zabala", y a su fin otro plan directorio denominado "Plan especial de Bilbao la Vieja, San Francisco y Zabala. 2005-2009".

Fruto de estos planes el, barrio se promociona como zona "multicultural", potenciando la cultura como elemento tractor de la economía. Esto ligado al bajo precio de las viviendas, las ayudas a la rehabilitación, las buenas comunicaciones y la cercanía de la zona al Casco Viejo y Centro de Bilbao, fomentó la llegada de una población ligada al arte, las profesiones liberales, funcionariado, estudiantes, que junto a un nuevo empresariado ligado a la hostelería e industria cultural suponen la primera avanzadilla del proceso de gentrificación del barrio.

## **2. EL ESPACIO PÚBLICO: DEFINICIÓN Y USOS**

Para hablar del espacio público y de sus usos primero debemos aclarar que entendemos como espacio público, puesto que para muchos autores ambos términos vienen interrelacionados. Para Jordi Borja lo que define el espacio público sería su uso (Borja et Muxi, 2003: 46), accesibilidad, centralidad y calidad:

El espacio público supone, pues, dominio público, uso social colectivo y multifuncionalidad. Se caracteriza físicamente por su accesibilidad, lo que le hace un factor de centralidad. La calidad del espacio público se podrá evaluar sobre todo por la intensidad y la calidad de las relaciones sociales que facilita, por su fuerza mezcladora de grupos y comportamientos y por su capacidad de estimular la identificación simbólica, la expresión y la integración culturales (Borja, 2003: 47).

Nadja Monnet (2002) habla también de un espacio público como lugares de uso compartido que los podría convertir en un nuevo medio de socialización y de intercambio de personas y grupos y que es a su vez contexto y producto de las relaciones de quienes lo ocupan (Monnet, 2002: 34).

No hablamos pues de un espacio construido, sino de un espacio en permanente construcción y cuyas características estarían determinadas por el uso que se haga de él. Patricia Ramírez Kuri (2006) plantea que no se puede hablar de

un único espacio público, sino de espacios públicos que vienen condicionados y a su vez condicionan la ciudad de la que forman parte. Para esta autora el espacio público es colectivo, pertenece a toda la población, sin embargo no todo el mundo lo percibe y se apropia de él de la misma manera, esto provocaría que en el mismo espacio se creen formas de identificación, de diferenciación de integración y de disolución social (Ramírez Kuri, 2006: 106). Sergio Tamayo y Cruz Xóchitl (2006), llegan así mismo a la conclusión de que el espacio es simbólico y relacional productos de acciones e imaginarios de los individuos que se apropian de él colectivamente según diferentes categorías: edad, género, división social del trabajo, clases sociales, grupos étnicos, identidades sexuales. Definido desde la interacción social donde surgen fricciones, oposiciones y enfrentamientos cuyo resultado es el conflicto, la confrontación y la lucha social. (Tamayo et Xóchitl, 2006: 178). En la misma línea Jordi Borja escribe:

Es decir que el problema es que la libertad nos la ha de dar el espacio público y hoy hay temor al espacio público. No es un espacio protector ni protegido. En algunos casos no ha estado pensado para dar seguridad, sino para cumplir ciertas funciones como circular o estacionar, o es simplemente un espacio residual entre edificios y vías. En otros casos ha estado ocupado por las supuestas "clases peligrosas" de la sociedad: inmigrantes, pobres o marginados. El espacio público no provoca ni genera los peligros, sino que es el lugar donde se evidencian los problemas de injusticia social, económica y política. Y su debilidad aumenta el miedo de unos y la marginación de los otros y la violencia urbana sufrida por todos (Borja et Muxi, 2003: 40).

Eduard Soja (1996), nos presenta tres aspectos interrelacionados en la producción del espacio público: el espacio percibido (primer espacio), lo físico o real del espacio; el espacio concebido (segundo espacio), representación imaginaria, simbólica y reflexiva del espacio y el espacio vivido (tercer espacio), incorpora los aspectos anteriores junto con las experiencias y acciones colectivas e individuales<sup>3</sup>.

Todos estos autores tienen en común la idea de que el espacio público se construye permanentemente fruto de las interrelaciones de las personas que los ocupan de formas diferentes, se construyen desde la acción y desde lo simbólico, el valor con que cada grupo o individuo lo caracterice de forma consciente o inconsciente. Pero como nos recuerda Soja, es también necesario un soporte físico que nos condiciona también su definición. Espacios públicos se pueden considerar también aquellos abiertos al público, a pesar de ser de propiedad privada o institucional como los comercios, establecimientos de hostelería, teatros cines. Pero al espacio público al que hago referencia en esta comunicación es al espacio de la vía pública, tanto aceras, escaleras, como parques, espacios abiertos entre edificios, lo que normalmente denominamos la "calle".

La calle, el espacio público es diferente y común para los grupos que se interrelacionan en él, convirtiéndose en espacio de convivencia y/o confrontación desde las diferentes formas de ocupación y territorialización. Porque es

---

3. Citado en Rodrigo Salcedo Hansen. *El espacio público en el debate actual: una reflexión crítica sobre el urbanismo post-moderno*, p. 8.

mucho más que unos límites físicos con unas características definidas, se transforma en un espacio de identificación, creador de identidades de todo tipo. Sufre una transformación simbólica para cada colectivo en función de las características que éste le dote. Estas características se pueden referir a su utilización: rituales, usos culturales, reivindicativos, de apropiación del espacio con fines comerciales, legales, alegales o ilegales. También en referencia al cambio de su categorización a través de la territorialización excluyente o de la privatización, entendiendo esta como su utilización para acciones que se consideran del ámbito de lo privado.

### **3. NUEVOS Y VIEJOS USOS DEL ESPACIO PÚBLICO EN SAN FRANCISCO**

La utilización del espacio público en el barrio de San Francisco, al igual que el resto de las actividades de su vida cotidiana, población, economía y relaciones, vienen marcadas por su definición como "zona degradada" o "gueto", o lo que desde algunos medios de comunicación denominan el "barrio chino" de Bilbao. Aunque el proceso de rehabilitación en el que se encuentra sumido, invita, como hemos nombrado anteriormente, a una mezcla de tipos de población, actividades económicas y culturas. Esto sin duda, va a repercutir no sólo en la ocupación física del espacio, sino también en su construcción simbólica y en las relaciones que se desarrollen dentro de él.

Es importante la definición del tipo de espacio público que configura San Francisco puesto que no todos los espacios tienen la misma consideración, están sometidos al mismo tipo de interacción o reciben el mismo tipo de población. La consideración de las diferencias espaciales como una expresión de las desigualdades lleva al análisis de la distribución de los grupos sociales en el espacio y a la determinación del fraccionamiento de ese espacio en áreas segregadas. La consideración de San Francisco como espacio degradado lo condiciona puesto que nos referimos a un área espacial habitada por una comunidad segregada socialmente dentro de una comunidad más amplia, y con una cierta homogeneidad interna que la diferencia del resto ya que la base de la formación de los guetos está en la diferenciación social.

Un gueto es una parte de una ciudad o un pueblo, normalmente una zona fuertemente poblada y con unas condiciones de vivienda y habitabilidad malas, habitada por miembros de una o varias minorías, como resultado de ciertas restricciones o discriminación social o económica (Martínez Veiga, 1999: 150).

Los efectos de la segregación dividen el tejido urbano en subcomunidades distintas, de tal manera que cada zona urbana está asociada a una combinación particular de características de la población. Esta segregación va a condicionar el tipo de población que resida en la zona. Aunque ya he comentado que en estos momentos se puede hablar de una población mixta configurada por antiguos habitantes de la zona, personas de etnia gitana de llegada más reciente, personas pertenecientes a las nuevas formas de inmigración, junto con personas de estatus social y económico más elevado, producto del proceso al que

está sometido el barrio. Pero no todos estos tipos de población hacen el mismo uso del espacio. Mientras para algunos colectivos el espacio público del barrio es espacio de paso hacia otras zonas o hacia su casa sin tener una relación de cotidianidad con el barrio<sup>4</sup>; para otros se convierte en espacio de relación, identidad y de forma de vida. La consideración del barrio como gueto y por lo tanto como espacio peligroso va a condicionar la relación del resto de los habitantes de la ciudad con él, que lo evitarán, al menos durante algunas horas incluso como espacio de paso.

La convivencia de diferentes grupos étnicos en un espacio tan reducido como es el barrio de San Francisco crea situaciones a veces tensas para la convivencia. V. de Rudder e I. Taboada-Leonetti (1982)<sup>5</sup> plantean que las relaciones interétnicas se expresan en tres niveles: a nivel de las representaciones (discurso), a nivel de las relaciones interpersonales (situaciones cotidianas) y en el ámbito de las relaciones sociales globales (relaciones entre grupos). Para ellos la posición dominante/dominado es fundamental a la hora de ocupar y definir el espacio, así como para crear relaciones entre los grupos. Establecen una tipología de la convivencia pluriétnica:

- Una ocupación diferencial del espacio, es decir el uso de un mismo espacio pero en momentos distintos.
- El entrecruzamiento definido por los intercambios numerosos entre los distintos grupos, se referiría a los barrios relativamente homogéneos en cuanto a la clase social.
- La exclusión o el rechazo de la convivencia por la creación de enclaves étnicos.
- La integración de la diferencia en una convivencia pacífica. La expresión de las identidades colectivas como una riqueza urbana.

Pero no es la diversidad étnica la única característica que va a determinar el uso del espacio público y las relaciones que se den en él, bien con la población de la zona, o con la población del resto de la ciudad. En San Francisco se aúnan otras especificidades que si bien en otras zonas de Bilbao pueden existir, no tienen tanta relación con la ocupación del espacio público, me refiero al tráfico y consumo de sustancias ilegales; y a la prostitución.

Al llegar a San Francisco lo primero que llama la atención es el gran número de hombres apoyados o situados en las paredes a lo largo de la calle. Llama la atención porque esta forma de ocupación por grupos de hombres aparentemente ociosos no es habitual en nuestras calles, que son más bien espacios de paso o como mucho de grupos esporádicos hablando. También es llamativo el hecho

---

4. Para estos grupos o personas el barrio sería un "barrio dormitorio", no un espacio vivido.

5. Cit. En: MONNET, N.; p. 37.

de que sean únicamente hombres, y de origen magrebí. Las calles aparecen así, como espacio fundamentalmente masculino.

Durante el día en horario comercial sí se ven mujeres circulando por la calle, pero como zona de paso para los comercios o para otras zonas de Bilbao. Muy escasamente se ve algún grupo de mujeres charlando ante algún comercio. El resto del tiempo las mujeres parecen desaparecer. Tan sólo podemos ver mujeres pertenecientes a colectivos muy concretos, por una parte mujeres de etnia gitana, charlando y ocupando espacios en la calle, parques o salidas de colegios y mujeres drogodependientes en grupos, corrillos, sentadas, pero estas últimas lo hacen dentro de grupos mixtos. También nos encontraríamos con las mujeres prostitutas que se dedican a la prostitución callejera y que se sitúan sobretodo a lo largo de la Calle Cortes, aunque ha habido un cambio en los límites del ejercicio de esta actividad.

Pero en estos momentos el paisaje más habitual en la zona es la figura de hombres jóvenes, magrebies a lo largo de la calle San Francisco desde el puente Cantalojas hasta Conde Mirasol; desde la calle Conde Mirasol hacia Bilbao La Vieja es más habitual que los hombres que ocupen estas calles sean subsaharianos. Se puede decir que en San Francisco la ocupación del espacio tiene algunas características étnicas. Pero la utilización de este espacio no es fijo, en la zona se han dado cambios en las pautas de ocupación de los espacios por parte de los grupos étnicos. Como escriben J.-C. Toubon y K. Messamah (1990).

Los barrios pluriétnicos no son en ningún sentido fijos o estáticos. El marcaje social no deja de ser permanentemente retocado, ya que, al delimitar su territorio, al darles puntos de referencia familiares, cada grupo y cada individuo recompone el espacio social sobre el marco de lo aceptable<sup>6</sup>.

Hace tan sólo dos años no existía esa diferenciación espacial tan marcada entre los hombres pertenecientes a los grupos de magrebies o subsaharianos. Aunque cada grupo parecía tener su zona fija delante de algunos establecimientos, en esquinas o conjunción de calles, ambos grupos se mezclaban a lo largo de la calle. Pero poco a poco se han ido estableciendo espacios más separados. Esto hecho ha coincidido con varios cambios desarrollados en el barrio. Por una parte existe un gran número de establecimientos comerciales y hosteleros regentados por personas de origen magrebí en el espacio comprendido entre Cantalojas y Conde Mirasol. A pesar de que haya algunos cuyos propietarios son personas de origen subsahariano estos son muy inferiores en número. Por otra parte hay más establecimientos hosteleros a cuyo cargo están personas de origen subsahariano de Conde Mirasol hacia Bilbao La Vieja.

La ocupación de las calles por hombres “aparentemente ociosos”, por otro lado viene vinculada a la venta de sustancias ilegales. Aunque anteriormente la venta callejera de estas sustancias parecía estar en manos tanto de personas de origen magrebí como subsahariana, ha descendido el número de personas

---

6. Cit: MONNET, N., 2002; pp. 38.



de origen subsahariano que se dedican a la venta callejera, reduciéndose al espacio anteriormente nombrado. Por otra parte también ha aumentado el número de hombres muy jóvenes de origen magrebí, probablemente vinculado a la mayor llegada de menores no acompañados y jóvenes tutorizados por instituciones.

No todos los hombres que se sitúan a lo largo de la calle se dedican a la venta de sustancias, también se ven grupos de hombres fuera de sus establecimientos charlando con otros hombres, u hombres simplemente pasando el rato.

Otro de los colectivos que se ven ocupando estos espacios, son las fuerzas policiales, tanto Policía Municipal como Ertzaintza. Además de permanecer con sus vehículos en los callejones, suelen pasearse en grupos, y en el caso de la policía municipal, con perros también.

En cuanto a las personas de etnia gitana, sobretudo se ven mujeres y niños por las calles y parques. Mujeres gitanas hablando en grupos en las calles, o charlando y esperando o cuidando a sus hijos en los parques y salidas de la escuela. Anteriormente una zona de reunión de estas mujeres era la plaza Corazón de María, al estar ubicada allí la escuela infantil y escuela de primaria y ser una buena zona para juegos. En la actualidad aún quedan algunas mujeres que van con sus hijos pero el cambio de lugar de la escuela y las obras de construcción de garajes, que se han reconvertido en obras arqueológicas del antiguo Convento de San Francisco, han cambiado el sitio de reunión. La salida del colegio de Mirivilla y los parques de la Calle Concepción y Cortes o la Plaza Saralegi se han convertido en el nuevo sitio de reunión de estas mujeres.

No sólo los lugares habituales de reunión han cambiado con las reformas llevadas a cabo en el barrio. Anteriormente utilizaban los solares de las casas derribadas y las minas para hacer hogueras la noche de San Juan<sup>7</sup>, tras las nuevas edificaciones estos rituales se han trasladado a la plaza Corazón de María, reduciéndose cada vez más el espacio.

Habría alrededor de 100 personas de etnia gitana en Corazón de María alrededor de un fuego hecho en el campo de futbito. Eran principalmente niños y mujeres aunque había algún hombre joven. Pertenecían al colectivo de los "pajaritos" o gitanos pobres. Las mujeres estaban sentadas en los bancos de alrededor de la "jaula" en los que están enfrente de los arcos, sobretudo, algunas bailaban y daban palmas, los niños en palabras de U. "estaban por todos lados". Algunos hombres jóvenes, más bien adolescente tiraban colchones al fuego, para avivarlo. Por San Francisco se oían cánticos y palmas hasta más tarde de la 1 de la mañana (Cuaderno de campo. 24 de junio del 2004).

La utilización de los espacios por estas personas de etnia gitana, viene determinada también por características del propio grupo en sí. En la zona existe un núcleo de población gitana marginal con actitudes conflictivas, que en

---

7. Los rituales del fuego tienen mucha importancia en la cultura gitana. Teresa San Román. Vecinos gitanos.

ocasiones se han vinculado al tráfico y venta de sustancias ilegales y a la delincuencia. Nos referimos a familias gitanas con problemas de drogodependencias, desestructuración y exclusión social. La convivencia con este núcleo es en ocasiones difícil, tanto en las viviendas como en los espacios públicos. La ocupación que hacen de ciertos espacios se convierte en una territorialización excluyente de cualquiera que no pertenezca a su grupo, payos o gitanos. Esto ocurre sobre todo en los parques y plazas, y también durante algunas celebraciones, en los recintos festivos.

Como ya he comentado anteriormente la calle es un espacio fundamentalmente masculino, a excepción de los grupos de mujeres de etnia gitana. Solo se ven mujeres drogodependientes en grupos mixtos, mujeres prostituidas, y algunas mujeres, autóctonas e inmigrantes, a las salidas y entradas de los colegios. El uso del espacio por las mujeres prostituidas ha cambiado en la medida que ha cambiado el perfil de la prostitución en la zona. La zona habitual de prostitución ha sido históricamente la Calle Cortes, con prostitución de clubes y prostitución de calle o cocheo<sup>8</sup>. El espacio de cada tipología de prostitutas estaba predeterminado. Delante de los clubes y a lo largo de la Calle Corte se situaban las denominadas "prostitutas clásicas", mujeres de edad vinculadas a los clubes, también en Cortes se situaban las prostitutas esporádicas, normalmente amas de casa que ejercían la prostitución muy de vez en cuando, y las prostitutas drogodependientes. La zona de la cuesta de Concepción estaba destinada a las transexuales o travestís como se las denomina en la zona. La llegada de mujeres inmigrantes que se prostituyen ha cambiado la configuración de la prostitución y de los espacios para ejercerla.

A pesar de que se han ido modificando las formas y espacios de prostitución, siempre habían existido unos límites no declarados pero respetados, aún durante la época más dura de las prostitutas drogodependientes. Anteriormente también se han dado conflictos vecinales por los problemas de ruidos, escándalos y suciedad que se han vinculado con la prostitución callejera, pero siempre en un espacio definido a lo largo de la calle Cortes y Concepción, y esporádicamente en San Francisco. La llegada de una nueva prostitución ejercida por inmigrantes ha cambiado estos límites, se han extendido a otras zonas como Zabala o la nueva zona de Mirivilla, primero la Plaza Saralegi, de donde les echaron los vecinos, y luego la zona de nueva construcción de Mirivilla y San Adrián, lo que está ocasionando enfrentamientos y protestas en esta zona por parte del vecindario.

Por otra parte, vinculado a las características del barrio como espacio de "exclusión social", zona degradada, gueto o incluso "hipermercado" de la droga, se dan situaciones que a pesar de que se puedan dar en el resto de Bilbao aquí son más habituales y toman tintes característicos, me refiero a la privatización del espacio público. Es esta una forma de territorialización que consiste en un uso del espacio público para actividades normalmente destinadas a ser llevadas

---

8. Modalidad de prostitución en la que las prostitutas se relacionan con el cliente que va en coche, independientemente de donde se realice el servicio.

a cabo en el ámbito de lo privado. Estas actividades irían desde el dormir, lavarse, mantener relaciones sexuales, cocinar, orinar o defecar, comer. Contradiciendo a Hanna Arendt (1998)<sup>9</sup>:

Aunque la distinción entre lo público y lo privado coincide con la oposición de necesidad y libertad, de futilidad y permanencia... el significado más elemental de las dos esferas indica que hay cosas que requieren ocultarse y otras que necesitan exhibirse públicamente para que puedan existir.

En Bilbao, como en otras ciudades no es extraño que haya personas que utilicen la calle, portales o cajeros automáticos como lugares para pernoctar, pero en la zona estas actividades se desarrollan de una forma más habitual y con una continuidad en el tiempo. Incluso durante algunos años en verano se llegaron a instalar campamentos de personas drogodependientes en algunas zonas, como el parque situado entre Cortes y Concepción. Allí varias personas, hombres y mujeres de diversos orígenes, montaban un campamento donde dormían, cocinaban y se “pinchaban”, hasta que la policía municipal lo desmantelaba. Esta actividad cesó al comenzar las obras del parque.

Hace tiempo, aproximadamente un mes, desde que comenzaron a tirar el edificio de Concepción nº 1, que se ha asentado un grupo de drogodependientes en el parkcecito de Cortes. Es un auténtico asentamiento con colchones, mantas, toldos y plásticos como si fueran tiendas de campaña. El grupo es variable, pero serían alrededor de unos cinco. Hay hombres y una mujer. Llama la atención que hay drogodependientes subsaharianos que se pinchan, por aquí no es muy habitual, sí el que consuman, pero no por vía parenteral. A pesar de que los municipales han ido varias veces a desalojarles, vuelven. Hoy les hemos visto levantarse. Uno de los subsaharianos, que dormía debajo de una manta se ha puesto la jeringuilla vacía en el brazo, y ha empezado a caminar. Otro se ha pinchado, pero sólo bombeaba sangre, deben hacer esto cuando no tienen droga, la sensación de la aguja en la vena y el bombeo les tranquiliza, o les sirve en un primer momento de placebo. Un hombre se ha bajado los pantalones y ha comenzado a pincharse en los genitales. Al de un rato es la mujer la que se baja los pantalones, está de espaldas y lleva un buen rato sin pantalones, con el “culo al aire”. Debe estar intentando pincharse en la ingle, pero parece que le cuesta. Al final se sube los pantalones.

Mientras sucede todo esto hay gente del barrio que está paseando su perro por el parque. A pesar de ser un espacio diseñado para juegos infantiles, no creo que nunca haya habido niños jugando. La gente lo define como un “cagadero de perros” y un “picadero de yonquis”. A pesar de que el espacio está ocupado por los acampanes, los dueños de perros no se resignan a perder una de las pocas zonas donde se puede pasear a su mascota, y la comparten con los drogodependientes (Cuaderno de Campo. 28 de julio 2003).

Aunque es habitual como en otros sitios con tal elevado número de personas drogodependientes que se utilicen las calle como “picadero”, afortunadamente en San Francisco parece haber habido una disminución de este uso des-

---

9. Cit. RAMÍREZ KURI, Patricia. “Pensar la ciudad de lugares desde el espacio público en un centro histórico”; p. 107.

de que se abrió la Sala de Consumo Higiénico<sup>10</sup> del Médicos del Mundo en la calle Bailén el año 2003. Otro de los usos que es fuente de conflictos es la utilización que hacen de la calle y los parques algunas mujeres drogodependientes que se prostituyen y mantienen las relaciones con los clientes en el espacio público a cualquier hora del día.

La conjunción de individuos y colectivos tan dispares con intereses y necesidades diferentes provoca conflictos y enfrentamientos. Las características de la zona vinculada a las drogodependencias y favorecedora de ambientes delictivos, crea en el imaginario de algunas de las personas que lo habitan una imagen de temor que les lleva a tener una relación de extrañamiento con el espacio público que normalmente se vincula a la geografía urbana de género y que denominaríamos agorafobia (Brooks Gardner, 1994) y confinamiento (Rose, 2002)<sup>11</sup>. La agorafobia expresa la inseguridad y peligrosidad que para ciertos individuos o colectivos representan ciertos espacios (Lindón, 2006: 16). Para Jordi Borja

[...] la agorafobia es una enfermedad producida por la degradación o desaparición de los espacios públicos integradores y protectores a la vez que abiertos para todos (Borja Et Muxi, 2003: 41).

El confinamiento es un término mucho más complejo que haría referencia no a la reclusión espacial o a la prohibición de acceder a un espacio sino que como lo define Alicia Lindón:

Aún cuando los diferentes actores no tengan límites físicos precisos para el uso y movilidad en los espacios públicos, el espacio los confina en la forma en que deben presentarse, en las conductas y actuaciones que deben seguir y en las que no deben realizarse. El confinamiento se produce por medio de la imposición de códigos siempre ajenos al actor o bien códigos que el actor no puede adoptar (Lindón, A., 2006: 17).

Como ya he comentado anteriormente ambos están muy vinculados a la "geografía del temor" vinculada al género femenino. Pero en este caso además del género tendremos en cuenta también la edad de quienes la sufren; puesto que la sensación de inseguridad y temor que está en el origen de ambas también la padecen las personas mayores, que al igual que las mujeres se sienten más vulnerables en determinados espacios. De ello dan testimonio las palabras de E. e I., personas mayores residentes en el barrio de San Francisco.

San Francisco está hecho una pobre calamidad, yo que vivo ahí en la calle Miribilla, junto al Hotel Cantábrico. Yo a las 10 de la noche no me gusta estar fuera de casa si no es por una obligación muy urgente o algo así no quiero salir. ¿Por qué? Pues porque me da miedo pasar por San Francisco a las 12, la 1: Yo no puedo decir como.. oyes, pues me voy hoy a cenar con los amigos a tal sitio. Entonces puedes salir a cena,

---

10. Local gestionado por la ONG Médicos del Mundo que proporciona lugar y condiciones higiénicas a las personas consumidoras de sustancias ilegales.

11. Cit. En: LINDÓN, A. 2006; p.16.

a... pero aquí de esta zona salir ahí a las 12 a cenar es que hace falta tener... o de no salir con coche o llamar un taxis (E, hombre 72 años).

A mí lo que más me gustaba era la tranquilidad que era, que a pesar de ser el barrio que era y eso, que podías pasar a gusto y tranquilidad como aquí dice Elena. Yo venía de trabajar a las doce de la noche que salía de trabajar en Hurtado de Amézaga, en la cafetería. Salía de trabajar a las doce, a la una... y venía con una tranquilidad, pero ahora no puedes, te echan mano, te tiran y te... no puedes. Con un miedo tremendo que te puedan hacer algo por algo que lleves nada ni nada, Corazón de mi vida (I, mujer 80 años).

La sensación de inseguridad de las personas residentes en el barrio se acentúa ante ciertos hechos, que si bien suceden de forma aislada y esporádicamente dan un cariz aún mas peligroso y de inseguridad al barrio. Máxime por que quienes los protagonizan pertenecen a otras culturas y eso les confiere un matiz de riesgo. Sobretudo en un lugar donde normalmente se asocia a las personas de origen extranjero con la delincuencia, prostitución y tráfico de drogas. El hecho que describo a continuación es un claro ejemplo de ello:

Hoy ha vuelto a haber altercados en San Francisco. Sobre las 21:30 de la noche y en frente del Bar J., ha habido una pelea entre subsaharianos y magrebies. Todos ellos eran jóvenes. Se han juntado alrededor de 200 personas, se peleaban en medio de la calle y han llegado a cortar el tráfico. El autobús no podía pasar. En un momento un subsahariano ha cogido una valla amarilla de las de las obras y ha golpeado con ella a un magrebí, luego ha echado a correr con un montón de gente detrás. Era impresionante, un montón de gente corriendo calle abajo detrás de otro. La calle era totalmente suya, el tráfico estaba parado, ni siquiera los coches pitaban a pesar de la larga cola que se ha formado. Las únicas personas ajenas al incidente que se veían eran las que estábamos observando desde ventanas y balcones. No ha habido en ningún momento presencia policial. La calle era totalmente suya (Cuaderno de Campo. 2 del 12 de 2003).

Esta ocupación violenta del espacio, convirtiéndolo en un espacio de confrontación y lucha, no es llevado a cabo únicamente por grupos de personas pertenecientes al colectivo de inmigrantes. Si bien parece más llamativo cuando ellos lo llevan a cabo, y más peligroso puesto que el resto de residentes desconocen en ocasiones las causas y los códigos de funcionamiento culturales de estos grupos. Como ya he nombrado anteriormente se dan también enfrentamientos entre colectivos de personas drogodependientes y el vecindario, o mujeres prostituidas y el vecindario. Para Nadja Monnet los conflictos suelen surgir al invadir un grupo el territorio de otro, cuando se cuestionan o trasgreden los límites estos aparecen y

[...] los pasos dados en falso sirven para reafirmar los límites y las reglas de convivencia, para mostrarlas a los que no las conocían y como recordatorio para quienes las olvidaron o fingen desconocerlas (Monnet, N. 2002: 121).

Esta trasgresión no se referiría únicamente a la ocupación espacial, sino como ya hemos descrito anteriormente, a la utilización de un determinado lugar para la realización de actividades que vienen a alterar la vida cotidiana del vecin-

dario como tráfico de drogas, robos o prostitución. Entre los grupos relacionados con actividades ilegales, se suelen ocasionar sobretodo por las luchas por los lugares de comercialización de sus productos.

#### **4. OCUPACIÓN SIMBÓLICA DEL ESPACIO. TRANSFORMACIÓN Y CAMBIO**

En el imaginario local, San Francisco aparece muchas veces, como foco de conflicto que se centra en la diversidad no como valor positivo, sino como fuente de problemas. Se llega a confundir diversidad cultural o étnica con problemática social. Es decir, a simple vista, se percibe la amplia gama de colores que visitan el barrio, pero no se llega a profundizar en las problemáticas de exclusión, violencia, marginalidad y pobreza previas a la llegada de diferentes colectivos. Tampoco se capta la abundancia de vida que existe en la calle, a diferencia de otras zonas de la ciudad que se han convertido en zona de paso y "dormitorio". San Francisco es un lugar de temor, estigmatizado, en muchas ocasiones por diferentes medios de comunicación. Pero también es cierto que es un lugar conflictivo, donde viven muchos tipos de población, donde se da una gran riqueza cultural, e intentos de mejora, no sólo por parte de las instituciones sino también por colectivos de residentes y personas asiduas del barrio.

En San Francisco la transformación simbólica del espacio a través de rituales, no es algo nuevo, baste recordar la Procesión de Semana Santa, la Procesión del Nazareno. En esta procesión que se desarrolla por la Calle Cortes y San Francisco, las mujeres prostituidas, entregan ramos al paso del Nazareno, mientras los locales permanecen cerrados. En ocasiones algunas de ellas cantan saetas, todo ello ante la mirada de la comunidad del barrio y de la ciudad. Este ritual permite la transformación de un espacio de pecado como es el espacio de la prostitución en un espacio purificado a través de las ofrendas de las mujeres.

Si las procesiones sacralizan los espacios profanos por donde discurren, en el caso de la calle Las Cortes, espacio no sólo profano, sino de pecado, esta sacralización se convierte también en penitencia y perdón. Durante el periodo de tiempo que dura la procesión, el pecado desaparece, la estigmatización con que el ejercicio de la prostitución contagia el espacio se diluye, transformando así también la identidad del lugar (Suárez Egizabal, 2005: 38).

Por otro lado durante varios años, con un recorrido descendente por la calle San Francisco se ha venido desarrollando una manifestación contra la violencia de género. Se realizó en recuerdo a un intento de violación de una mujer joven y concidiendo con el 25 de Noviembre, día contra la Violencia de Género<sup>12</sup>. Este ritual lo podríamos considerar antagónico con la procesión, en cuanto a la negociación de las identidades sexuales de las mujeres y su relación con el espacio. Pero como en el caso anterior, transformador así mismo de la caracterización de

---

12. Ambos rituales vienen ampliamente desarrollados y analizados en: EGIZABAL SUÁREZ, Maribel. "Construcción ritual del espacio y negociación de identidades sexuales". En: *KOBIE (Serie Antropología Cultural)*. Nº XI. Bilbao: Ed. Diputación Foral de Bizkaia, 2004/5; pp. 31-40.

este. En la procesión se retira simbólicamente a las mujeres el derecho a uso de la calle de forma autónoma, o para ejercer actividades que van contra la moral. En el segundo caso se reclama la utilización por parte de las mujeres de la calle y la noche sin restricciones, en un espacio que es claro ejemplo de la “geografía del temor”, para las mujeres: espacio oscuro, los establecimientos hosteleros cierran pronto, degradado, vinculado a la delincuencia, poco transitado y con hombres que por pertenecer a otras culturas representan al “otro”, desconocido y temido.

Además de estos rituales desde el año 2003, se viene celebrando otro acto, que se ha ido convirtiendo así mismo en ritual, “Arroces del Mundo”. Organizado por las asociaciones Vecinales y los Grupos por la Rehabilitación de San Francisco, Bilbao la Vieja y Zabala, trata de mostrar una imagen positiva de la diversidad y de abrir lugares de encuentro y conocimiento interculturales. Para ello utiliza un encuentro gastronómico cuyo ingrediente fundamental, es un elemento tan intercultural como el arroz. Se realiza en la Plaza Corazón de María, donde se cocinan y consumen los arroces. Desde sus comienzos han acudido un gran número de grupos del barrio y de otras zonas de Bilbao, habiendo participantes de etnia gitana, procedentes del Africa Subsahariana, Magreb y Latinoamérica. A través de esta actividad se consigue dar otra imagen a la diversidad cultural y mestizaje, y con ella al barrio donde residen gentes de tan diversos orígenes, consiguiendo al menos durante un tiempo que un espacio de conflicto se convierta en espacio de convivencia intercultural.

## 5. CONCLUSIONES

San Francisco tiene unas características, como ya hemos ido viendo a lo largo de la comunicación, que condicionan su vida cotidiana y la configuración y usos de su espacio. El problema es que podemos tender a quedarnos en la superficie del análisis y describir únicamente los problemas que surgen de la vivencia cotidiana de tan diversos tipos de población; o a plantear sólo el conflicto, sin profundizar en las causas o en los modos diferentes de expresión que surgen, entre los que está la ocupación y uso del espacio público. El miedo a plasmar una imagen degradante de la zona o de sus residentes también puede convertirse en un problema a la hora de describir lo que sucede en sus calles.

El conflicto, la diversidad, la marginación y exclusión social son características que marcan totalmente el carácter del barrio, su identidad y todas las formas de expresión de esta. De ahí surgen formas y usos de ocupación del espacio singulares, y otras que comparten con otras zonas en su misma situación. La mezcla de tipos de población con diferentes pertenencias no sólo a orígenes o etnias, sino también a clase social con sus diferentes actividades o necesidades determina el uso de la calle, del espacio público. El uso de los espacios, su caracterización y definición se ha ido modificando adaptándose a los tipos de población, a los cambios físicos del entorno y a las nuevas realidades económicas y sociales. En ocasiones los cambios de uso del espacio, sobretudo de mano de la población que ha llegado más recientemente a la zona, han causa-

do la ruptura de ciertos límites no pactados pero acatados históricamente con lo que se han dado momentos de conflicto y enfrentamiento entre estos grupos y la vecindad.

Se dan situaciones de uso común del espacio, donde diferentes grupos, dedicándose a actividades diversas comparten espacios. Por otro lado también se pueden dar muestras de territorialidad que no competen a toda la sociedad, pero sí a quienes se dedican a una actividad como el tráfico de sustancias ilegales o la prostitución. Cada individuo o grupo tiene su campo de actuación limitado y definido y es excluyente para quienes se quieren dedicar a lo mismo, sería una especie de territorialización mercantil. Esta territorialización a veces provoca que un mismo grupo étnico se apodere de una zona, pero la causa no es tanto étnica como de territorio de comercio.

En el caso de la territorialización excluyente de origen étnico, se produce sobretodo en relación a la población paya y gitana. Pero nos referimos a una población gitana con un alto índice de exclusión social y de comportamientos conflictivos en el barrio. Por lo que esta territorialización a pesar de sus características étnicas, tiene un claro componente de exclusión social. La privatización del territorio, entendiéndola esta como una forma de territorialización donde el espacio público se convierte en un lugar donde se realizan actividades destinadas al espacio privado, viene también condicionada por las características de exclusión y marginación de la zona, sobretodo ligadas a personas sin hogar, drogodependientes y a la prostitución. Esta caracterización del barrio como zona peligrosa, y el aumento en los últimos tiempos de la delincuencia, ha creado entre la población residente sobretodo entre mujeres y personas de más edad un fenómeno vinculado al temor y que restringe el uso que hacen estas personas del espacio público. Este fenómeno tiene dos vertientes que algunos autores califican como agorafobia y confinamiento. No en vano la calle es un espacio sobretodo masculino, donde las pocas mujeres que se ven haciendo un uso diferente del de paso pertenecen a grupos muy concretos: etnia gitana, drogodependientes y prostitutas.

Pero históricamente también se han dado en el barrio estrategias que han permitido cambiar la identidad y caracterización del espacio como la Procesión del Nazareno, que purifica la calle Cortes, lugar de prostitución y por ende de pecado. En los últimos tiempos han sido movimientos más reivindicativos, como el feminista, reclamando la calle y la noche; o las asociaciones vecinales creando lugares de interculturalidad en espacios habitualmente ligados al conflicto.



## BIBLIOGRAFÍA

- AYUNTAMIENTO DE BILBAO. *Bilbao en cifras 2005*. www.bilbao.net. 2006.
- BORJA, Jordi; MUXI, Zaida. *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa, 2003.
- FEDERACIÓN IBAIA. *Análisis de la realidad participativa de los barrios del Distrito 5 de Bilbao*. Bilbao. www.bilbaobost.net. 2006.
- LINDON, Alicia. "Territorialidad y género. Una aproximación desde la subjetividad espacial". En: RAMÍREZ KURI, P; AGUILAR DIAZ, M.A. (Coords.). *Pensar y habitar la ciudad. Afectividad, memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo*. Barcelona: Anthropos, 2006; pp. 13-33.
- MARTÍNEZ VEIGA, Ubaldo. *Pobreza, segregación y exclusión espacial*. Barcelona: Icaria, 1999.
- MONNET, Nadja. *La formación del espacio público. Una mirada etnológica sobre el Casc Antic de Barcelona*. Barcelona: Catarata, 2002; 276 p.
- RAMÍREZ KURI, Patricia. "Pensar la ciudad de lugares desde el espacio público en un centro histórico". En: RAMÍREZ KURI, P; AGUILAR DIAZ, M.A. (Coords.). *Pensar y habitar la ciudad. Afectividad, memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo*. Barcelona: Anthropos, 2006; pp. 105-129.
- SALCEDO HANSEN, Rodrigo. "El espacio público en el debate actual: Una reflexión crítica sobre el urbanismo post-moderno". En: *EURE*. Vol. 28, Nº 84. Septiembre 2002. pp. 5-19.
- SUAREZ EGIZABAL, Maribel. "Construcción ritual del espacio y negociación de identidades sexuales". En: *KOBIE (Serie Antropología Cultural)*. Nº XI. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia; 2004/5; pp. 31-40.
- TAMAYO, Sergio; CRUZ, Xóchitl. "Espacio etnográfico, hermenéutica y contexto socio-político: un acercamiento situacional". En: RAMÍREZ KURI, P; AGUILAR DIAZ, M.A. (Coords.). *Pensar y habitar la ciudad. Afectividad, memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo*. Barcelona: Anthropos, 2006; pp. 175-197.